

MENSAJE 107 1. ABRIL. 2023

«¹ “En el comienzo existía la Palabra, y la Palabra era Dios”².

Hijos de los hombres, prestad atención a la Palabra que os habla, al Amor de los amores que hoy os dirige Su Palabra, Palabra de amor, Palabra de perdón y de misericordia, Palabras de reproche y reprobación; porque, hijos, no escucháis al Hijo de Dios. Estáis en vuestras cosas y dudáis de Mi Palabra. Palabra que os llega, que os hace llegar Mi instrumento para vuestro bien y salvación.

Esta noche³ me dirijo a vosotros, los que me escucháis y queréis escuchar: un reproche, una reprobación de vuestro Dios por vuestra negligencia, vuestro abandono a la fe recibida⁴. Os estáis dejando embaucar por el demonio, Satanás, y le obedecéis a cada paso, dejándoos llevar por sus arengas, por sus dictados. En cambio, Mis Palabras no las creéis, las cuestionáis en vuestro corazón y dudáis de ellas.

Una consideración: ¿De qué os sirve ganar unos minutos⁵ más de vida si vais a perder vuestra alma para una eternidad?

El mundo sigue los dictados del mal y el Señor, vuestro Dios, no para de instaros a obedecer Sus Palabras, Palabras de amor y de obediencia para salvaros, hijos, del enemigo de vuestra alma. Por eso os digo: no prestéis atención al mundo, hijos, escuchad la voz de vuestro Salvador que os habla sin cesar y os muestra el camino de Salvación.

Tened cuidado con los que quieren salvar vuestro cuerpo a cambio de perder vuestra alma⁶.

¹ El día 1 de abril 2023 recibió el Mensaje 107 el instrumento de Dios: “y tuve en mí, la madrugada del Domingo de Ramos, que debía ser publicado el Miércoles Santo por ser el día que Cristo es vendido, traicionado”

² Jn 1, 1

³ Isabel miró el reloj y eran las 3.15h de la madrugada del día 1 de abril de 2023

⁴ 1Tim 4, 1

⁵ Mc 8, 36 ; Mt 16, 26

⁶ CatIglCat 675

Esta noche me dirijo a ti, Mi querido niño del Alma, y te invito a la reflexión sincera y profunda en tu vida. ¿Por qué cambiaste a tu Salvador? ¿Por cuánto Le vendiste? ¿Qué obtuviste a cambio de darle en prenda? Tu vida no vale nada sin Mí. Vendiste tu propia vida y, lo que es peor, tu alma, al vender a tu Salvador. Diste en prenda lo que no era tuyo ni te pertenecía. Te quedaste con el objeto de tu deseo y perdiste la vida al entregar a tu Salvador por unas cuantas monedas⁷. Fue tu perdición y la de tus hermanos. No valoráis lo que tenéis ni lo remitís a Aquel de Quien lo habéis recibido. Os habéis apoderado del Don recibido y lo hacéis vuestro y vendéis al Dador de todo Bien, de Quien procede el Don que tenéis y del que os habéis apoderado sin tener en cuenta a Aquel de Quien procede.

Mis hijos, Mis queridos hijos, jugando a ser dios y prescindiendo de Aquel que os mira desde el cielo con ternura y reproche. ¿Qué hacéis hijos? ¿Qué estáis haciendo? Vendéis a vuestro Salvador y os quedáis tan tranquilos en vuestros aposentos y cátedras, anunciando un Dios que no es el vuestro. Vosotros Le habéis vendido por vuestro aposento y cátedra.

Escucháis al maligno, que os hace desconfiar de Mis Palabras, y no escucháis a vuestro Salvador que os indica la Luz en vuestras vidas.

Vuestro Dios está cansado de tantos desplantes y desprecios. Por eso os va a enviar el antídoto, la medicina para curar tanto orgullo y tanto libertinaje religioso.

Os voy a enviar las plagas⁸ que hicieron recapacitar al faraón y dejó libre a Mi pueblo. Sin esas plagas Mi pueblo no hubiera podido salir de la esclavitud.

Os voy a enviar la maldición para que se vuelva bendición en vuestras vidas, haciéndoos recapacitar y volver a vuestro Dios y Señor.

⁷ Mt 26, 15

⁸ Éx 7, 7-5; 8; 9; 10; 11; 12, 29-42

Porque, hijos, si no os envío la calamidad cada vez os perderéis más, y ya no tendrá remedio ni hará efecto la medicina. Será demasiado tarde, y no quiero perderos.

Cuando yazcáis en vuestros lechos y os consuma la maldición, pensaréis: “Tengo un Padre Bueno en el Cielo, que me ama y necesito Su Amor, Su entrega en la Cruz, para que me salven de esta noche de tinieblas en la que estoy, en la que vivo. Si clamo⁹ al Dios del Cielo, Él me escuchará y me ayudará”, y vuestro Padre que está en los cielos correrá a vuestro encuentro para daros un abrazo de Amor. Pero si os dejo en vuestra cloaca y no pongo remedio a vuestro mal, seré responsable de la muerte de vuestra alma; así que me dispongo a ayudaros para ganaros para la Vida Eterna.

Mis hijos amados pero perdidos en el mal de este mundo recibirán la medicina, el remedio para su mal, y sufrirán el abandono¹⁰ de su Dios, para que, en la ausencia de Su Amor, valoren cuánto tenían antes de perderlo, y aunque sólo sea por no comer las algarrobas de los cerdos como el hijo pródigo del Evangelio¹¹, acudan a Mi Amor Misericordioso.

Una noche, una tiniebla, un sufrimiento, un ¡ay!¹², en este mundo. Es la noche de los tiempos. Es la Gran Tribulación¹³. Es la medicina que salva almas para la Vida Eterna.

En un tiempo te conocí, en un tiempo te amé, en un tiempo te perdí, hoy vuelvo a por ti, Mi querido niño del alma. Vengo a por ti y te reclamo lo que es Mío y te apoderaste de ello haciéndolo más valioso que al mismo Dador de tu bien. Dejaste de oír Mis Palabras porque escuchaste la voz del enemigo de tu alma¹⁴. Hoy te reclamo lo que es Mío y te quedarás sin el

⁹ Sal 34, 5 - 7 ; Sal 130

¹⁰ Sal 22, 2

¹¹ Lc 15, 11- 31

¹² Ap 8, 13; 9, 12; 11, 14

¹³ Mt 24, 21

¹⁴ Jn 5, 43

Don y sin el Dador de tu Don, a ver si así miras al cielo y clamas¹⁵ Mi Misericordia y Mi perdón.

¿Por cuánto vendiste a tu Salvador? Todo el que no opta en la vida por seguir Mi camino hasta el final¹⁶ y quedarse sin nada a cambio, vende su alma vendiendo a su Salvador por las migajas de este mundo. La miseria se hace más valiosa que el propio tesoro¹⁷.

Es tarde. La noche de los tiempos está cayendo. Escuchad al Hijo del hombre que os habla, que os da Su Palabra. Escuchad y atended porque no hay tiempo, el tiempo se termina y hay mucha mies¹⁸ que recoger.»

¹⁵ Lc 18, 13

¹⁶ Mt 10, 38-39; 24, 13 ; Mc 8, 34 - 38 ; Lc 9, 23 - 26

¹⁷ Mt 6, 19 - 21

¹⁸ Lc 10, 2